

Geografía de la inseguridad alimentaria (2024-2025): Las crudezas incómodas que esconde el último reporte del DANE

Introducción

Las cifras de inseguridad alimentaria no se pueden seguir midiendo desde la comodidad de los promedios en la capital del país. El balance 2024-2025 expone una verdad embarazosa tanto para el gobernante nacional como para los jefes departamentales: el hambre en Colombia está atrapada en un fuego cruzado de ineficiencia. Entre los discursos demagógicos del gobernante nacional que pierde el control del orden público y la insuficiencia de las gobernaciones locales para ejecutar sus recursos, se desprende una carencia de alimentación se que encarna con la Colombia profunda. Detrás de los números fríos del DANE, se esconde una brecha territorial que raya en lo criminal.

1.Resultados de la inseguridad alimentaria nacional y departamental, periodo 2024-2025.

El comportamiento de la inseguridad alimentaria en el país se detalla en la Tabla 1, la cual expone las variaciones registradas entre 2024 y 2025 a nivel nacional y departamental, tanto en contextos urbanos como rurales.

La Escala de Inseguridad Alimentaria FIES, es una herramienta de medición del acceso a los alimentos en términos de cantidad y calidad, diseñada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Tabla 1. Variación % de los Hogares según prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave y grave 2024-2025.

Departamento	Área	Variación 2024-2025	
		Prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave %	Prevalencia de inseguridad alimentaria grave %
Total nacional	Total	-4,39	-1,55
	Cabecera	-4,86	-1,82
	Centros poblados y rural disperso	-2,74	-0,62
Amazonas	Total	0,16	1,48
	Cabecera	-3,92	1,32
	Centros poblados y rural disperso	1,89	0,64
Antioquia	Total	-7,83	-0,97
	Cabecera	-7,83	-1,07
	Centros poblados y rural disperso	-7,85	-0,53
Arauca	Total	-10,81	-1,70
	Cabecera	-10,06	-1,78
	Centros poblados y rural disperso	-11,92	-1,63
Atlántico	Total	-7,07	-3,08
	Cabecera	-6,84	-2,95
	Centros poblados y rural disperso	-11,40	-5,50
Bogotá D.C.	Total	-4,29	-1,40
	Cabecera	-4,28	-1,40
	Centros poblados y rural disperso	-5,71	-0,93
Bolívar	Total	-2,41	-0,47
	Cabecera	-0,44	-0,16
	Centros poblados y rural disperso	-7,98	-1,34
Boyacá	Total	-2,22	-1,24
	Cabecera	-1,57	-0,90
	Centros poblados y rural disperso	-3,17	-1,80
Caldas	Total	-3,53	-1,14
	Cabecera	-2,88	-1,28
	Centros poblados y rural disperso	-5,95	-0,56
Caquetá	Total	2,29	0,63
	Cabecera	5,40	1,20
	Centros poblados y rural disperso	-5,18	-0,73
Casanare	Total	-16,92	-5,07
	Cabecera	-20,79	-5,80
	Centros poblados y rural disperso	-5,09	-2,87
Cauca	Total	3,36	0,62
	Cabecera	5,83	1,15
	Centros poblados y rural disperso	1,97	0,32

Cesar	Total	0,99	1,12
	Cabecera	-2,89	-0,18
	Centros poblados y rural disperso	13,11	5,17
Córdoba	Total	-7,35	-3,49
	Cabecera	-12,06	-7,16
	Centros poblados y rural disperso	-2,01	0,70
Cundinamarca	Total	-9,53	-5,59
	Cabecera	-11,57	-7,12
	Centros poblados y rural disperso	-2,33	-0,28
Chocó	Total	20,47	11,50
	Cabecera	28,89	13,00
	Centros poblados y rural disperso	13,71	10,26
Guainía	Total	-14,88	-3,29
	Cabecera	-5,69	-1,39
	Centros poblados y rural disperso	-22,38	-5,22
Guaviare	Total	-6,58	-2,06
	Cabecera	-8,59	-2,12
	Centros poblados y rural disperso	-2,80	-1,92
Huila	Total	4,75	0,67
	Cabecera	5,10	1,28
	Centros poblados y rural disperso	4,14	-0,30
La Guajira	Total	-4,60	0,73
	Cabecera	-7,75	0,31
	Centros poblados y rural disperso	-1,49	1,11
Magdalena	Total	4,03	1,58
	Cabecera	7,69	2,15
	Centros poblados y rural disperso	-4,47	0,28
Meta	Total	0,74	0,14
	Cabecera	1,90	0,17
	Centros poblados y rural disperso	-3,33	0,04
Nariño	Total	-6,07	-3,64
	Cabecera	-7,75	-2,63
	Centros poblados y rural disperso	-4,77	-4,44
Norte de Santander	Total	-3,33	-2,99
	Cabecera	0,24	-2,32
	Centros poblados y rural disperso	-18,61	-5,86
Putumayo	Total	-0,25	-0,47
	Cabecera	-2,58	-0,40
	Centros poblados y rural disperso	2,47	-0,57
Quindío	Total	-2,43	-1,42
	Cabecera	-3,01	-1,64
	Centros poblados y rural disperso	1,78	0,20
Risaralda	Total	-10,29	-2,31
	Cabecera	-12,11	-2,68
	Centros poblados y rural disperso	-1,72	-0,61
San Andrés	Total	-26,60	-11,75
	Cabecera	-26,60	-11,75

Santander	Total	-3,73	-1,43
	Cabecera	-6,94	-1,69
	Centros poblados y rural disperso	8,28	-0,43
Sucre	Total	0,55	-0,60
	Cabecera	1,59	0,90
	Centros poblados y rural disperso	-1,14	-3,02
Tolima	Total	-5,49	-1,36
	Cabecera	-5,44	-1,23
	Centros poblados y rural disperso	-5,56	-1,71
Valle	Total	-5,78	-2,81
	Cabecera	-4,85	-2,76
	Centros poblados y rural disperso	-11,45	-3,16
Vaupés	Total	-23,78	-4,97
	Cabecera	-11,51	-4,45
	Centros poblados y rural disperso	-28,90	-5,19
Vichada	Total	-0,69	7,03
	Cabecera	-10,11	-2,93
	Centros poblados y rural disperso	4,45	10,78

Fuente: DANE

El discurso contra el hambre ha sido una de las banderas principales del gobierno nacional, pero la ejecución de estas políticas en los territorios está bajo el adeudo directo de gobernadores y alcaldes municipales.

Los datos exhibidos en la tabla 1 , muestran toda una realidad fragmentada , con una media nacional que mejora , hay territorios sumergidos en aprietos humanitarios agudos.

En el orden nacional Total, las cifras muestran disminuciones en Inseguridad alimentaria moderada o grave del -4,39% y en Inseguridad alimentaria grave (hambre severa) el -1,55%.

El presidente y su partido político esgrimirán este resultado macro como un triunfo de los subsidios directos otorgados (como Renta Ciudadana), los sostenes a la economía popular y la contención de la inflación de

alimentos. Aunque se muestre una conducta descendente a nivel macro, el análisis territorial demuestra claramente que el promedio nacional es solo un espejismo, pues Oculta brechas ciclópeas y el fracaso estructural del Estado en las regiones más vulnerables, donde el hambre no se redujo, por el contrario, esta se impulsó de manera alarmante.

Cuando examinamos los entes territoriales donde las cifras desmejoraron drásticamente, permite visualizar la incapacidad de articular directrices del orden nacional con las acciones delineadas en los planes de desarrollo departamentales. Por ejemplo, el caso del Chocó, muestra toda una tragedia humanitaria donde la prevalencia de inseguridad alimentaria total moderada grave aumento en 20,47 puntos y la grave lo hizo en 11,5 puntos porcentuales.

El territorio referencia un colapso profundo, auspiciado por el confinamiento generado por el conflicto armado (fracaso de la paz total) asociado a la histórica corrupción e inoperancia de sus gobernantes. Que el hambre en la cabecera de dicho departamento crezca aproximadamente 29 puntos en una sola vigencia, un indicador imborrable de un estado fallido regional, es decir, el gobierno central perdió el control, la legitimidad y el monopolio de la fuerza en dicho territorio. Ni las dadas del gobernante de turno llegaron a tiempo, ni el mandatario departamental tuvo la capacidad de ejecutar un plan de contingencia mínimo.

La Orinoquía y Amazonía (Vichada y Amazonas). La conducta en cada en cada ente territorial fue la siguiente.

Vichada la Inseguridad Grave total aumento en 7,03 puntos, disparándose un 10,78% en los centros poblados y rural disperso.

En Amazonas la Inseguridad moderada grave total ascendió en 0.16 puntos y la Grave creció 1,48 puntos.

Estos dos departamentos de la Colombia profunda demuestran el centralismo del actual gobernante. Su perorata ambiental internacional disiente con el abandono físico de las poblaciones mencionadas. Las gobernaciones cuentan con recursos limitados, y además están desconectadas de las redes de distribución nacionales, han sido incapaces de frenar el encarecimiento de la canasta básica.

Lo expuesto, muestra un fracaso rotundo del discurso ambiental y de protección amazónica del actual mandatario nacional. Mientras este viaja por el mundo defendiendo la selva, los habitantes de las cabeceras urbanas del Amazonas aguantan más hambre severa y la gobernación local ha sido incapaz de articular cadenas de suministro estables y seguras desde el interior del país, dejando el costo de vida a merced de la especulación.

El Deterioro en el Caribe (La Guajira, Magdalena, Sucre y Cesar) se muestra a continuación:

Magdalena: 4,03 la prevalencia de inseguridad alimentaria Moderada/Grave como la grave crecieron ambas en 4,03 y 1,58 puntos porcentuales respectivamente

Cesar (Rural): El hambre moderada/grave en el campo voló un 13,11 y la grave en 5,17 puntos porcentuales

La Guajira: Aunque la moderada o grave bajo en ambas zonas, la inseguridad alimentaria grave total subió 0,73 puntos, especialmente por la influencia de los centros poblados y rural disperso donde aumentó un 1,11 punto porcentual.

El Caribe colombiano ha sido el núcleo de las promesas de Petro (como las sentencias de la Corte sobre el Departamento de la guajira). El aumento del hambre en el Magdalena históricamente alineado con proyectos alternativos y el Cesar rural, demuestra que el sectarismo político mutuo entre gobernadores opositores/independientes y el Gobierno Nacional termina castigando el estómago de los ciudadanos. La falta de proyectos productivos del agro y la crisis de tarifas de energía que perturban los ingresos del hogar desintegraron el poder adquisitivo de las familias en dichos territorios.

En los casos de Bogotá D.C, Antioquia y Valle del cauca, Los alcaldes y gobernadores de estas tres comarcas han mantenido una relación de tensión y confrontación abierta con el mandatario nacional. Estos territorios han demostrado que sus gobernantes cuentan fuerza institucional, tejido empresarial y

presupuestos autónomos para mitigar el hambre por cuenta propia, sin necesidad de someterse a la aprobación o los giros directos del gobierno central. Las cifras muestran una reducción importante del hambre en los territorios gobernados por opositores, atenuando el argumento del gobierno de que sus antagonistas hacen pasar hambre a la población.

Conclusiones

El gobernante nacional peca de centralismo y desconexión: La tabla 1, es una radiografía de la desconexión del mandatario Nacional con el Pacífico (Chocó) y las zonas de frontera (Vichada, Cesar rural). El discurso de la Potencia Mundial de la Vida choca de frente con el acrecentamiento de la desnutrición y el hambre severa en las periferias.

Mandatarios departamentales anodinos que se resguardan en la Nación: Muchos gobernadores de departamentos rezagados utilizan la confrontación con el gobernante nacional como cortina de humo para tapar su propia ineficiencia y corrupción en la contratación local (especialmente en rubros de alimentación y desarrollo rural). Chocó, Magdalena y Cesar no pueden culpar exclusivamente a la casa de Nariño de sus alarmantes cifras estructurales.

La comida no tiene color político, pero la ineficiencia sí: Mientras el país político se desgasta en debates ideológicos en Twitter/X, la vulnerabilidad alimentaria se ensaña con las poblaciones rurales apartadas. El hambre

disminuye donde hay caja propia y gobernanza (Bogotá, Antioquia, Valle, Risaralda) o donde la asistencia social nacional entra sin trabas (Arauca, Casanare), pero explota allí donde el gobierno nacional y el departamental decidieron romper puentes institucionales.